

ESPAÑA. . . . 1'25 PTAS. AL MES
 EXTRANJERO. . . 2'25 id.
 NÚMERO FUERTO 5 céntim's
 IDEM ATRASADO 10 id.

LA TARDE

TELEFONO 132

Apartado n.º 15

REDACCION Y ADMINISTRACION

San Roque 3—entresuelo

DIARIO INDEPENDIENTE, DE NOTICIAS Y AVISOS

Año I

Palma de Mallorca sábado 11 de Julio de 1903

Núm. 101

Baratura verdad por reforma de local
 La antigua PAÑERIA, SASTRERIA y TIENDA DE NOVEDADES d
Buenaventura Fuster Fuster
 Plaza de Coll 9^{1.ª} 9^{2.ª} y 9^{3.ª}
PARADA DEL TRANVIA
 liquidará por dicho motivo todas sus existencias á precios de fábrica.
 Americanas alpaca, clase selecta, desde SIETE PESETAS UNA.
 Plaza de Coll-9^{1.ª} 9^{2.ª} y 9^{3.ª}
 (PARADA DEL TRANVIA)

Pianos Charrier Prats y C.ª
 Cuyas excelentes condiciones les permiten competir con ventaja con las de cualquier otra Marca.
Ventas al contado y á plazos
Armoniums, Instrumentos y Música
Bartolomé Castell—Santo Domingo 4, 6 y 8—Palma de Mallorca

Para preservar
La vista del Sol
 Gafas y lentes abumados
 Se hacen composuras
Barato y bueno
 25—Brossa—25

CONFETTI
 para el
Coso Blanco
 Se reciben encargos
San Bartolomé, 45
 Cerca del Banco de España

CARRERA DEL MAGISTERIO
 Y PRIMERA ENSEÑANZA
 Lecciones particulares y á domicilio, á cargo de
D. Jaime Terrés
 Maestro Normal y Bachiller, que vive Apuntadoses 45, entresuelo.

Venta de fincas
 Una de 1060 duros de renta y otras de 800 duros, 600 duros, 500 duros y 300 duros.
 Otras para quintas de 200 duros, 150 duros y 120 duros de renta, cerca de Palma.
 Casas y fincas en Palma y suburbios. Para la adquisición dirigirse á **M. BERNAT y C.ª** Comisionistas **Calle de Rubi 20, Palma**

Ocasión
 Se desea traspasar ó alquilar una importante industria sita en esta capital, con motor, maquinaria y demás enseres. Razón, en esta Redacción.

Gran novedad fotográfica
Fotografías
 INALTERABLES
Simil Esmalte
 Propias para joyas y distintivos de Sociedades corales.
Fotografía Truyols

Cuerdas de guitarra
Laud y Bandurria
 Grandes descuentos en ventas al por mayor.
 Especialidad en los tan renombrados **Bordones Sevillanos**
 MUSICA para MANDOLINA BANDURRIA, LAUD y GUITARRA, piezas de conjunto para dichos instrumentos.
 Nuevo comercio de música é instrumentos de **E. Castell**
 Santo Domingo, 4, 6 y 8, Palma.

Las Sociedades catalanas EN MALLORCA
 Mañana en el vapor *Baleor*, llegarán á esta culta ciudad los catalanes que, en nombre del Fomento del Trabajo Nacional, el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, la Sociedad Económica de Amigos del País, la Liga de Defensa Industrial, el Circulo de la Unión Mercantil, y la Liga Regionalista, han de celebrar en el Teatro principal la Asamblea Económica, en que se expondrá la conveniencia de recabar de los poderes públicos de concesión de franquicias que mejoren las condiciones de nuestros intereses.
 El manifiesto desinterés de nuestros hermanos de Cataluña hacia nosotros; la loable finalidad de su viaje de propaganda; su propósito de dar, con la mayor expansión mercantil, un incremento de riquezas á este país, nos obligan y nos

fuercen á todos los mallorquines á recibirles con la mayor cortesía y deferencia.
 Nuestras corporaciones oficiales, las sociedades económicas y representaciones de muchos pueblos acudirán al muelle á esperarles.
 El pueblo, que se ha interesado vivamente durante estos días en que se ha hecho atmósfera y opinión alrededor de la idea de celebrar esta Asamblea, no puede dejar de concurrir al lado de su más genuino representante, el dignísimo Alcalde de esta ciudad señor Planas. Allí está, junto á este, su puesto de honor.
 ¿Qué los catalanes al regresar á su tierra, de la que nosotros somos una extensión, se lleven grabados en sus corazones la gratitud eterna y en sus cerebros el recuerdo imperecedero, de este pueblo de Mallorca, cuyas finezas con los extraños son tradicionales y cuya condición de hospitalario es histórica!

Ecos
La asamblea de mañana

En los asuntos que se refieren de un modo principal á la vida económica, á la riqueza, se nota, más que en cualquier otro orden de actividades, la aversión vulgar á todo lo nuevo, esa opinión puramente sentimental que brota á los primeros intentos de innovación en cualquier esfera, y que se ha llamado misonismo. Es muy natural que suceda así, porque difícilmente una mejora radical en la vida colectiva se obtiene sin un cambio más ó menos importante en la situación particular de los individuos, y solo con el cambio de las proporciones en que se encuentra repartida la riqueza privada se consigne la transformación y el desarrollo de la riqueza pública.

Cuando la vida económica de un país está regulada por leyes prohibitivas y de defensa, es claro que ese sistema favorece en primer lugar á determinadas entidades y personas, que se armarán y pondrán el grito en el cielo cuando crean ver en cualquier demanda dirigida á liberalizar el régimen, una amenaza al estado de protección que las enriquece y les sostiene la vida. Nada hay como un medio de vivir ya invertebrado, para producir en el espíritu del que lo disfruta esa estabilidad, ese estancamiento ó fosilización del espíritu, que propiamente ha de llamarse conservatismo, y que dificulta y retrasa todos los movimientos evolutivos y da origen, por su misma obstinación irracional, á los estallidos de revuelta.

La pereza de enterarse de las cosas y reflexionar sobre ellas, friamente, serenamente, agrava todavía aquella obcecación y aquel prejuicio. Tal ha ocurrido con los trigueros castellanos al tratarse de esas concesiones que repetidamente ha solicitado Cataluña, la proteccionista Cataluña, como atenuación del sistema prohibitivo: primero, zonas francas; luego, admisiones temporales únicamente. La pobreza de las razones que se ha opuesto á tales demandas evidencia y pone de manifiesto aquella ignorancia absoluta del fondo de la cuestión.

Por lo demás, á nosotros nos parece totalmente excusado repetir las explicaciones que tantas veces se ha dado ya, sobre la significación del puerto franco, de la zona neutral y de todos los accidentes que á tales asuntos puedan referirse. Es sabido que diferentes corporaciones económicas de Cataluña se han cuidado de propagar y vulgarizar todo lo posible el conocimiento minucioso de todo ello, rebatiendo con claridad todas las objeciones que pudiesen ser presentadas. Es inútil decir que esa divulgación, necesaria en España por razones que se refieren al estado general de la cultura, estaba hecha ya desde hace tiempo en las naciones que se nos han adelantado en la implantación de tales reformas. El Fomento del Trabajo Nacional y la Cámara de Comercio de Barcelona se han distinguido de un modo especial en esa campaña, siendo de justicia citar, como uno de los publicistas que más se han señalado en esta labor tan eficazmente didáctica nuestro paisano y amigo don Bartolomé Amengual.

Sería, pues, superfluo, insistir todavía. Quien tenga aún reparos ó dudas, que acuda á los artículos de que hablamos; y así conseguiremos tal vez que no se reproduzca el caso de que ciertos individuos, y hasta ciertas corporaciones, saquen á relucir, contra la reforma proyectada, argumentos mil

veces rebatidos ó que nada tienen que ver con la cuestión.

Así, por ejemplo, la opinión proteccionista se convencerá de que las zonas neutrales y los puertos francos son complementos de un sistema prohibitivo, incompatibles, por su misma naturaleza, con un sistema de libertad económica. Se sabrá de una vez que el mercado nacional se defiende contra la posible competencia de esas zonas imponiendo á sus productos la tarifa máxima. Se comprenderá que, en buena lógica, la protección (en caso de que haya protección) no ha de limitarse á la agricultura, forma elemental, primera en orden de tiempo, de la riqueza de un país; y que contra el rigor prohibitivo del proteccionismo agrícola puede pedirse una contraprotección á favor de la industria (si se adopta de lleno la zona neutral) ó meramente á favor del tráfico mercantil (si la petición se limita al depósito franco). Viene á ser esto una protección á los exportadores, dispensada sin la odiosidad natural en toda prohibición; y un fomento de la prosperidad general del país, por la ley de solidaridad en la riqueza.

Cuando todo el mundo se habrá penetrado á fondo de las condiciones en que se concede aquella franquicia, se desvanecerá en fin, así lo esperamos, esa ridícula objeción que, por lo demás, equivale á exigir que la posible corruptela, el abuso posible de un sistema impidan la implantación de este sistema á pesar de todas sus evidentes

ventajas, como si los choques de trenes y los descarrilamientos hubiesen de ser motivo para volver á las diligencias, ó como si los malos libros fuesen una razón contra la imprenta misma.

La escasa vida actual de la región donde la zona se implante, no debe ser, por poco que se medite, un motivo para desistir de aquella concesión. Esa falta de medios de vida es, ya se sabe, el eterno argumento de los rebentadores sistemáticos. El *Grand Hôtel*, para citar el ejemplo más reciente, no nos dejará mentir. ¿Que hay que creer? ¿El órgano crea la función, ó bien la función crea el órgano? Nosotros estamos convencidos de que hay una relación tan estrecha entre ambas cosas, que la una crea la otra como su consecuencia natural. De tal manera lo creemos así, que, en vista de ser ya varios los puertos que han solicitado, más ó menos explícitamente, la implantación de zonas francas, opinamos que bien podría generalizarse por ley la concesión de estas franquicias, permitiéndolas á todos aquellos puertos cuyos capitalistas creyesen hallarse en condiciones de afrontar los cuantiosos gastos que representa la instalación. Un bien organizado sistema de admisiones temporales compensaría, en cuanto á las industrias interiores del país, los beneficios de aquella concesión.—A.

TOS.—Tose el que quiere.—Use los Discoides Pectorales Rosello.—Caja 2 reales, franco 6.

FRANQUICIAS ECONÓMICAS

Fuertos francos—Zonas neutrales

Un trabajo de B. Amengual

Reproducimos por ser de una actualidad innegable los párrafos más salientes de un notable trabajo escrito por nuestro paisano y amigo, don Bartolomé Amengual, actual secretario de la Cámara de Comercio de Barcelona, en el suplemento del número 100 al Boletín de la misma, en pro de las «Zonas neutrales» titulado «En defensa de la franquicia»; cual trabajo han de leer con gusto nuestros abonados:

Naturaleza de las zonas neutrales

M. Fernando Amiot, condensando varias definiciones del puerto franco, dice que éste es una porción de terreno neutro, desnacionalizado, extraterritorializado, es decir, considerado como territorio extranjero (por supuesto, desde el punto de vista comercial so amente) sustraído, en su consecuencia, á la acción de las aduanas y colocado, en una palabra, fuera de su órbita, adonde todos los buques, sea cual fuese su nacionalidad, tienen libre y franco acceso y donde todas las mercancías sea cual fuere su naturaleza y procedencia, pueden ser introducidas, depositadas, manipuladas y exportadas sin ninguna formalidad ni restricción y sin pago de derecho alguno de Aduanas, mientras no entren en el interior del país.

Esta definición comprende lo mismo las ciudades francas que las zonas neutrales; pero entre ambas instituciones existe una diferencia esencial que se comprenderá con solo decir que la última es la sección de un puerto sin habitantes, en la que gozan solo de franquicia las mercancías para los efectos del depósito, manipulaciones y tráfico, no en manera alguna del consumo. No vive nadie en las zonas neutrales, donde únicamente se trabaja de sol á sol quedando en ellas, por la noche, solo los guardianes.

Es condición esencial de la zona franca, considerada en absoluto, la libertad más completa de las comunicaciones por mar, de suerte que los bu-

ques puedan entrar y salir sin traba alguna, cargar y descargar sin satisfacer más que un reducido derecho para el sostenimiento de la zona, si bien en la práctica esta libertad admite limitaciones.

En cambio la incomunicación por tierra, en lo que toca al régimen aduanero, es absoluta. La zona franca de Copenhague está cerrada por una doble verja, la de Hamburgo por una barrera; ni en una ni en otra pueden consumir los obreros que en ella trabajan géneros que no hayan pagado los derechos correspondientes. Por otro lado, la vigilancia está organizada de manera que el contrabando es casi imposible. Para evitar el de bolsillo generalmente está prohibido en los lugares que gozan de franquicia el depósito de objetos pequeños.

Las zonas neutrales, pues, no afectan poco ni mucho al consumo interior. Son medios de favorecer la exportación de facilitar el comercio de tránsito, la distribución de los productos, pero nunca en perjuicio de la producción nacional.

Tanto es así que los productos transformados en las zonas francas pagan al entrar en la nación que las posee los derechos correspondientes á la tarifa máxima del Arancel.

En los depósitos francos tiene intervención la Aduana, una intervención algo minuciosa que ha llevado á los marseleses á pedir la zona neutral para sustraerse á ella, pues en la zona es realmente innecesaria, evitándose el contrabando de la misma manera con solo ejercer la vigilancia por el camino de ronda ó el canal que la dejan aislada.

Como es necesario prevenir hasta las objeciones más absurdas, añadiremos que la extraterritorialidad del recinto neutral se refiere, como ya se expresa en la definición de Mr. Amiot, á los efectos puramente mercantiles. El Estado conserva la más completa soberanía sobre él.

Por último, no creemos inútil advertir que las franquicias en forma de depósitos ó de zonas, son una consecuencia lógica y un complemento indispensable del sistema proteccionista. Donde el libre cambio impera, las zo-

